

LA TARDE DE LORCA

DIARIO DE AVISOS FUNDADO EN ENERO DE 1909

DIRECTOR: J. LÓPEZ BARNÉS

AÑO XIX

REDACCIÓN: AVENIDA DE LA ESTACIÓN, LETRA D, BAJO

SABADO 2 ABRIL 1927

TELÉFONO NUMERO 90

NUMERO 4.900

**GARGANTA, NARIZ, OIDO
ESPECIALISTA**

DR. ANGEL ROMERO

Platería 57.-Teléfono 504.-MURCIA

MUEBLES

Sebastian Guijarro - FRENERIA 30 Y 31 Y REINA 6
TELÉFONO 345 - MURCIA

Grandes existencias :: Nuevos estilos

Interesa ver precios y construcciones de esta Casa.

MURCIA

DEL MOMENTO

EL PROBLEMA DE LA VIVIENDA

Son muchos los problemas que Lorca tiene pendientes y son, por desgracia, harto escasos los medios con que se cuenta para solucionarlos.

El problema de la vivienda, es uno de los que de día en día va agudizándose en nuestro país de tal modo, que de seguir los alquileres la marcha ascendente que llevan desde hace seis u ocho años, las clases obrera y la jornalera a la vuelta de muy poco tiempo, no tendrán materialmente donde albergarse.

Los barrios altos, los que un tiempo lejano constituyeron la ciudad agrupada en derredor de los viejos templos de San Juan, Santa María y San Pedro; los quinientos o seiscientos edificios que hace una veintena de años subsistían aun en la falda de nuestro desmoronado castillo, van desapareciendo de tal modo o con tal rapidez, que apenas hay hoy en pie y en mal estado de conservación, un treinta por ciento de aquellas viviendas.

La inmensa mayoría de esas familias que las habitan, no tendrán, materialmente, donde cobijarse, cuando la acción demoledora del tiempo, acabe por destruir las muchas casucas que aún quedan en pie. ¿No convendría preocuparse un poco de ese problema de la vivienda, aquí tan pavoroso aunque no lo parezca, como en el resto de España?

Y digo esto, porque si pensamos un poco en la importancia que encierra la higiene, ni esos casuchos de los altos debieran estar habitados, ni otros muchísimos cuchitriles que hay en la parte baja de la población sin luz y sin aire y donde materialmente se pueden revolver sus moradores, tampoco debieran consentirse. Y sin embargo, hay quien paga en esos zaquizamis, veinticinco y treinta pesetas mensuales de alquiler.

Casitas de un piso con cuatro o cinco habitaciones perfectamente ventiladas y soleadas y su pequeño patio, podrían, en Lorca resolver el problema de la vivienda de mucha gente jornalera, y creo que en ningún sitio mejor que en esos barrios altos, podrían hacerse estos edificios, por muy poco dinero, puesto que nada costarían los solares y se tiene allí mismo material de construcción abundantísimo y gratuito.

Yo creo que el asunto, por su importancia, merece la pena de estudiarse con detenimiento.

JUAN DEL PUEBLO

Pasatiempos

Tales impresiones tengo recibidas de los hombres, que por temor a nuevos fricases rehuyo lo posible del trato voluntario, aun con aquellos que parecen mejores.

La hecatombe o guerra europea debiera servirnos de era para que los pueblos empezaran una vida distinta a la que les ha

conducido la mal entendida libertad; cuyas consecuencias bien estamos tocando y tocarán seguramente muchas generaciones; porque es más fácil derribar en poco tiempo lo que dificultosamente se edifica en varias centurias.

JOB

**J. SUAVER
DENTISTA
CALL EALTA**

PERSONAJES CÉLEBRES DE LA LITERATURA UNIVERSAL

SANCHO PANZA

De cuantas figuras salieron del inmenso pueblo que es esa sin par obra que se llama "Don Quijote de la Mancha", ninguna, fuera de la del protagonista, presenta tal grandeza, se acusa con trazos más vigorosos que la del socarrón edecán del ingenioso hidalgo, aquel bueno de Sancho Panza, que gobernó, a dieta rigurosa, la insula Barataria.

Sancho vivía una vida tranquila, sin otra preocupación que la de su casa, el rucio y alguna partidilla que otra con sus amigos cuando volvía de segar de Tembleque o cuando dejaba la podadera con que preparaba las cepas, cuyo fruto, después de haberse dejado pisar, tanto gustaba a este «mojón».

Pero no todo ha de ser mirar a Sancho tirar a la barra o a Mari Sancha correr al arroyo a lavar; un día Sancho recibe un recado para que vaya a ver a Alonso Quijano, y este hidalgo le habla de aventuras, de llevar otra vida distinta de la que lleva en el lugar, en cuyas correrías no es raro que tropiece con una buena insula que se deje morder por el buen diente de Sancho, para el cual, aunque el que so se convirtiese en piedra, siempre estaba recién acabado de hacer.

La ambición se apodera de Sancho; ya nada puede detenerlo, y un día, cuando apenas el alba apuntaba, sale por la puerta falsa de casa del hidalgo, en seguimiento de su amo. Iba nuestro hombre, contentísimo por ver mundo, que según decía una su abuela, «mal año para cuantos no salieron de las eras del lugar y no supieron otras nuevas que las que la tropa traía al cruzar por él.»

En las aventuras que amo y mozo corrieron con riesgo de las costillas de entrambos, Sancho aprendió desde lo conveniente que es no olvidar las alforjas, sobre todo si se viaja en mercancías con viajeros, hasta lo eficaz que resulta no fiarse de las ventajeras que ofrecen algunos productos de los que se vocean por la calle como remedio universal, aunque sean encomiados por el mismo D. Quijote. ¡Aquella alcuza...!

Pasaron los días y Sancho seguía a su amo por caminos y en crucijadas, ventas y peñas, oyendo las doctrinas más admirables, los pensamientos más elevados, los disparates más descabellados, las más originales locuras... Que era D. Quijote un

conjunto de lucidez y tinieblas.

Sancho aspiraba a gobernar aunque solo fuera un hato de cabras, y al fin un día se colmaron sus medidas al ser nombrado gobernador de la insula Barataria. ¡Inolvidable la entrada en ella de Sancho! Muy orondo pasó a la sala, en donde sentenció con una alteza de miras y un sentido de la justicia, que por mucho tiempo quedará como muestra de lo que se puede hacer con intención recta, aun cuando no se haya ido a estudiar derecho al extranjero.

Pero como la ambición merece su castigo, pronto Sancho, a quien el doctor Recio de Tirtafuera tasaba los alimentos, ve finado su gobierno y tiene que salir, después de pasar miedo para toda su vida, de la sima, como, según aquel estudiante, debieran salir todos los malos gobernadores.

Después comparte, con la melancolía que dá el haber sido, el final de los viajes con su amo, se azota y vuelve a la aldea en que nació y de la que no debió salir jamás. Poco después muere su amo, pero la pena no mata a Sancho; antes al contrario, el tufillo de la herencia le pone contentísimo, y en unión del rucio siguió por muchos años labrando unos pejugales y poniendo una sonrisa de socarronería en labios de sus convecinos cuando le oían decir: «Cuando yo fui gobernador...»

YO

1 Abril 1927

**LEA EN 3.^a
PLANA**

Nuestro folleto

**“Los Ojos
de Luchena”**

por **Joaquín Espín**

Lea en 4.^a plana

LA GUIA DE MURCIA

El problema de los riegos EL ENTANDAMIENTO

Continuación

Supongamos que las lluvias que en otoño regaron la vega, caen aguas arriba del pantano y que este las represa todas. Es natural que lo llenamos hasta la altura del vertedero; pero ni una gota más porque ni podemos prensar ni colmarlo. Como se trata de las mismas aguas que han regado la tierra para sembrar, claro es que habría tenido que evacuarlas para poder hacer esa siembra y es evidente que el embalse queda a la misma altura que le teníamos cuando empezó a hacerse necesario el riego a esos sembrados.

¿Qué ocurre con el Pantano lleno hasta rebasar? Ocurre que si bien teníamos el agua hasta el vertedero, como no llueve en otoño, la empleamos casi toda en regar para hacer la siembra, y al pretender dar el primer riego a la misma, levantamos la compuerta agotado ya el embalse, y nos quedamos por regar algunos miles de fanegas de tierra.

¿Qué ocurrirá si no llueve y el Pantano no represa más agua? Ocurrirá que los trigos que no consigan siquiera el primer riego, se perderán del todo, y los regados ahora, correrán poco más o menos la misma suerte si aprieta la sequedad y los calores y no se les da otro riego que

debe dárseles. Esto, concretándonos a los cereales, que si nos extendemos a los esquilmos de verano, los perjuicios que sufren los agricultores y el pueblo todo por la falta de producción, son más importantes de lo que parece.

Luego hemos de convencernos de que, si no ayudan los tiempos, ni aun llenando el Pantano tenemos el agua suficiente para defender los cereales. El conflicto o problema de riegos en Lorca sólo lo soluciona la abundancia. Esos entandamientos o nuevos sistemas nada harán ni es posible aplicarlos con tan poca agua como voy a demostrar; continuemos con ello.

Quedamos en que llegamos al mes de abril, que lo tenemos todo sembrado y que no contamos con más agua que la del cuerpo del Sindicato. Esto puede ocurrir al establecer el entandamiento, puesto que, desgraciadamente, ocurre todos los años. ¿Qué hacemos ahora? Todas las tierras están sembradas y todas ellas tienen derecho a dar el riego que les corresponde, pero entandar y regarlo todo, no podemos hacerlo por ser un disparate. El llamado cuerpo de la Casa solo puede regar en las veinticuatro horas unas 25 hectáreas, y tardaría en regar las diez mil del regadío, justamente cuatrocientos días; más